

Si Luther, en lugar de un detective londinense fuera un comisario del Viejo Oeste, sus acciones como agente del orden no causarían tantos disgustos a sus jefes y compañeros.

Sucede que John Luther, interpretado por el actor británico Idris Elba, es muy dado a romper las reglas cuando está en juego salvar una vida.

Elba es mejor conocido por papeles secundarios en películas como *Thor: Ragnarok* (2017), *Ghost Rider: spirit of vengeance* (2012) y *Prometheus* (2012). Para muchos es el magnífico y malogrado traficante de drogas, Russell “Stringer” Bell, de la multilaureada *The wire* creada por David Simon.

*Luther* es una serie de televisión de la BBC estrenada en 2010 y diseñada para el lucimiento del nacido en Newham. Suyo es el centro de la escena, cuyas son las decisiones que nos ponen frente a un policía dispuesto a todo con tal de atrapar al criminal, y con ese “dispuesto a todo” hablamos de un agente dispuesto a falsificar, ocultar o destruir evidencia. ¿No hay ADN del sospechoso en la escena del crimen, una a la que entramos sin orden judicial? Pues a ponerse un gorro, unos lentes oscuros, un abrigo grande, y acto seguido, salgamos a la calle a agredir al meticuloso criminal para hurtarle un poco de sangre y hacerla llegar a donde debe estar.

## OBSESIÓN ESCARLATA

John trabaja en la Unidad de Crímenes Graves. Su trabajo le apasiona y aprisiona. Dotado con una gran capacidad de análisis, aunque a veces los elementos que lo llevan a confirmar su hipótesis no sean del todo verosímiles, es un buen crítico de las obras criminales. Su carácter obsesivo a ratos lo vuelve sumamente peligroso y, para agregar más nafta al cóctel, tiene un problemilla con el

manejo de la ira. Si a eso sumamos su abundante disposición a combatir el fuego con fuego y su propensión a interpretar el “proteger y servir” de maneras no admisibles en una corte, no es de extrañar que muchas de sus acciones produzcan lamentables desgracias, las cuales se extienden a quienes son cercanos a él.

A ratos es despiadado, como cuando administra tortura psicológica a una mujer que puede ayudarle a dar con el paradero de un asesino serial; en otras ocasiones, es malicioso, como cuando le cuenta sus cuitas a

una psicópata con buenas intenciones. A veces es un simple enamorado en doloroso trance a causa de una mujer que le ama, pero no sabe, ni puede, ni quiere estar con él o quizás sí.

Alice Morgan (Ruth Wilson), doctora en astrofísica y principal sospechosa del asesinato de sus padres, es uno de los primeros personajes que nos presenta la trama. Entre ella y Luther surge una relación extraña, son enemigos, pero van juntos a tomar un café, discuten tanto como conversan, se lastiman con frecuencia e intercambian no pocos favores.

